

El Corresponsal de París
Hoja autógrafa diaria

Servicio de la prensa española

Redacción y Admisión:
17 y 19 rue Maubeuge
París.

Año IV. - Núm. 606.

París 29 de Diciembre de 1888.

Próximo a cruzar los umbrales (del nuevo año que con pasos precipitados se nos acerca, creeríamos faltar a un rudimentario deber de cortesía si, en el momento mismo de ir a salvar la corta distancia que nos separa (del nuevo período en que vamos a entrar - año V de nuestra correspondencia -), no dirigiéramos un respetuoso y afectuosísimo saludo a todos aquellos que, durante el año que va a finir, nos han honrado con su confianza aceptando o leyendo con generosa benevolencia nuestras modestas crónicas. - La Dirección.

La situación.

Continúa reinando la perplejidad, por no decir el desconcierto, en el campo situacionista, con motivo de las grandes dificultades que surgen a cada paso al intentar fijarse en un nombre cualquiera entre los varios que a la hora presente han sido propuestos para ocupar la plaza de candidato antiboulangista en las próximas elecciones de este departamento.

No nos extraña lo que sucede, y, como recordarán sin duda nuestros lectores, esto no hace más que corroborar lo que venimos anunciando a partir del día en que se produjo la vacante. Tal situación, sin embargo, no puede prolongarse ya mucho, si se tiene en cuenta que el Gobierno tiene ya fijada la fecha en que resueltamente deben tener lugar dichas elecciones. La época señalada - y que hoy debe dar a conocer el Journal Officiel por medio de un decreto - es el 27 del próximo Mesero, lo cual significa que el gabinete no quiere aplazar

Paris 29 Diciembre 1888.

F. 2.

ni un solo día la convocatoria de los electores parisien-
ses a fin de probar al general Boulanger y a sus ami-
gos que se halla perfectamente preparado para librar
batalla con grandes probabilidades de obtener la victoria.

Y ya que del Gobierno hablamos - dejando
de lado esa enojosa cuestión de candidaturas, cuyo desenla-
ce comunicaremos en su tiempo y sazón a nuestros lecto-
res - Digamos en nuestro deber de cronistas que ayer Mr
Floquet obtuvo en la Cámara un ruidoso y mereci-
do triunfo. - Tratábase de una parte del Presupuesto
traída de nuevo a la Cámara para hacerse cargo de
algunas modificaciones propuestas por el Senado. Y co-
mo la cosa estaba indudablemente urdida de antema-
no entre los individuos de la Derecha monárquica,
sucedió que, so pretexto de tratar de lo concerniente
al presupuesto, uno de los diputados de aquella frac-
ción le dio por interpelar energicamente al Gobier-
no reprochando a todos los ministerios de la Repúbli-
ca los Despilfarros (sic) a que han venido en su con-
cepto entregándose, particularmente en lo que atañe
al problema de la enseñanza. El orador de la Dere-
cha - que sin duda alguna quiso completar en la
Cámara la obra comenzada días atrás en el Senado
por el eminente orador oportunista Mr. Challemel-La-
cour - presentó en este punto un verdadero requisito -
rio contra las instituciones, y fijándose de una manera
especial en la obra de laicización de la enseñanza ofi-
cial que han venido cumpliendo con perseverancia
todos los gabinetes republicanos. Sin excepción, tuvo
la mala idea de encararse con Mr. Floquet, a quien
acusó lisa y llanamente de perturbador de las concien-
cias y de propagador del ateísmo en las escuelas.

No es hombre Mr. Floquet que se deje provo-
car impunemente en la tribuna y fuera de ella. Así re-
sultó que su discurso entretando al ~~el~~ impertinente
y pretencioso requisitorio de Mr. Bouwattier (diputado
muy conocido en su casa) fue la más tremenda de las
catilinarias contra los gobiernos anteriores a la Repúbli-
ca por el descuido completo en que siempre tuvieron
los asuntos de enseñanza, y al propio tiempo una apo-
logía eloquentísima de la grandiosa obra llevada a cabo

por el partido republicano precisamente en aquello que más escuece a los individuos de la Derecha, es decir, en materia de la laicización de la enseñanza oficial en todas las communes de Francia. La elocuencia persuasiva, franca y leal que forjó el secreto de los triunfos parlamentarios del presidente del Consejo de ministros, pero con peso abrumador sobre los egoístas argumentos de escuela de que se había servido el orador monárquico para condenar la obra llevada a cabo por los hombres de la República, y valió a Mr. Floquet - como indicábamos más arriba - uno de esos éxitos espontáneos y calurosos que forman época en los Anales tribunicios de un pueblo.

"Y bien, nosotros - decía Mr. Floquet en una admirable antítesis - nosotros hemos querido poner la enseñanza del pueblo al abrigo de las exigencias de cualquier culto y de cualquier dogma; no hemos querido lesionar con ello las conciencias, sino liberarlas, y con esta idea hemos establecido la laicización en la enseñanza, ya que, después de haberla declarado absolutamente gratuita y obligatoria, hubiera sido absurdo y realmente imposible decir a los ciudadanos de este país: "id a probar nuestras escuelas", sin establecer y proclamar al mismo tiempo la neutralización de esas escuelas."

La Cámara se entusiasmó con ese discurso del presidente del gabinete, y por gran mayoría de votos (naturalmente, todos votos republicanos) acordó hacer con él lo que el Senado no se atrevió a hacer días atrás con respecto al famoso discurso de Mr. Challemeil-Lacour, es decir, ordenó que se hiciera una tirada especial, a fin de que la oración parlamentaria de Mr. Floquet fuese íntegramente conocida por todos los republicanos y no republicanos del uno al otro extremo de Francia.

Propicio, como se ve, se presenta el fin de año al Gobierno. ¿Tendrá la misma suerte en los consejos del nuevo en que vamos a entrar?

terrible accidente. - El ministerio de la guerra (telegrafian de Roma en fecha de ayer) comunica a la Agencia Stefani la noticia siguiente:

"Estando ayer varios soldados preparando unas granadas en un fuerte próximo a Messina, una de ellas explotó. El capitán Demanrouis, su esposa - que se encontraba en aquel momento a su lado - y veinte soldados de la guarnición han perecido, quedando completamente sepultados en los escombros."

Paris 29 Diciembre 1888.

F. 2.

Posteriormente, como complemento a la noticia anterior, se ha recibido un nuevo telegrama de Roma, que dice:

"Las cifras oficiales de las víctimas de la explosión de Messina se elevan a 23 muertos y 2 heridos. - Preparáranse en Messina solemnes exequias en honor a todos estos desgraciados. - El fuerte donde la explosión ha tenido lugar está situado a unos 16 kilómetros de la ciudad, sobre una montaña. - La hija del capitán Demanzoni salió ileso del accidente, gracias a que su madre, momentos antes, había encargado a un soldado del fuerte que la pasara por los alrededores."

Más sobre la ejecución de Prado. - Contra nuestra costumbre, y solo por las circunstancias especiales que reviste el proceso de ese célebre criminal cuya perfecta identidad no ha podido todavía establecerse, nos vamos a permitir adicionar con algunos detalles la corta noticia que ayer publicáramos acerca de la ejecución de Prado.

La sangre fría del condenado en sus últimos momentos formará seguramente época en los anales del crimen. Horroroso cierto por menores, que pudieran parecer a nuestros lectores, repugnantes.

El jefe de Seguridad de París estaba presente en el momento de serle aplicadas a Prado la camisa de fuerza y las tradicionales ligaduras. Apércible Prado, y díjole:

"Sr. Goron, encargo a V. un postrer saludo para el juez de instrucción M. Guillot, que me envía hoy a la guillotina. Servirá de cirle que he protestado de mi inocencia hasta el último minuto de mi vida. Es posible que en el curso de mi agitada existencia haya cometido muchas faltas; pero, acordaos bien de esto: yo no soy el asesino de Maria Aguetant; lo juro solemnemente sobre la cabeza de mi hijo. - En cuanto a vos, Sr. Goron, os deseo mucha prosperidad en vuestra carrera."

El capellán de la cárcel preguntó a Prado si tenía algún pensamiento q. transmitir a su familia.

El condenado se levantó y contestóle con gran vehemencia.

"Si alguna vez os encontráis con Mauricita Courounean, decidla que la considero mucho más infame que Eugenia Forestier, pues no es lamentable ha denunciado al padre de su hijo sino que le ha engañado villanamente mientras estuvo en la prisión. Podría decirle también que vaya al cementerio de los ajusticiados; que allí podrá tomar mi cabeza y colocarla como recuerdo en el trousseau de su futura boda."

En el momento de partir para el cadalso, añadió: "Os encargo, señores, que os apaiten de mi lado en cuanto salgamos de la cárcel; y os recomiendo muy especialmente que mi cuerpo sea enterrado sin dilación y no tocado a las experiencias de la facultad de medicina."

Quité el decir cuanto ha impresionado a la prensa parisien el relato de todos estos detalles.

De medicina.

Ministerio de Cultura 2005

Albana: 29.08.21.60 - Venet: 2193.75 - Panama: 123.75 - N. Espana: 332.50 - Zaragoza: 277.50